

Hombre de las Ratas

A Propósito de un caso de neurosis obsesiva – 1909 –

Comienzo de tratamiento: 1909

HISTORIAL CLÍNICO

Datos generales del paciente

- Joven universitario. Mente perspicaz
- Padece representaciones obsesivas desde la infancia.
- Intensificación del padecer en los últimos 4 años.

Contenido central de sus obsesiones

- Temores: que suceda algo a dos personas que ama mucho:
 - Su padre.
 - Una dama a quien admira.

Sentimientos obsesivos

- Impulsos obsesivos → por ejemplo, cortarse el cuello con una navaja.
- Producir prohibiciones → referidas a actos indiferentes.

Actitud frente a la enfermedad

- Manifiesta que la lucha contra estas ideas lo ha hecho perder años.
- Reconoce que ha quedado rezagado en su carrera.

Tratamientos anteriores

De las curas intentadas la única provechosa fue una cura de aguas en un instituto de X, pero el éxito se debe a vínculo con una mujer allí → comercio sexual regular

Vida sexual

- Vida sexual pobre
- Relaciones escasas e irregulares.
- Prostitutas le dan asco
- Onanismo desempeña solo papel ínfimo entre los 16 y 17
- Potencia normal
- Primer coito: 26 años

Motivos de consulta con Freud

- Freud consulta qué lo lleva a situar en primer plano la vida sexual. Responde que sabe que Freud trabaja eso.
- Lectura de un libro de Freud → enlaces de palabras analizados por Freud le hacen pensar en sus propios “trabajos de pensamiento”
- Esa identificación lo lleva a consultarlo.

Introducción del tratamiento

Freud lo insta a ***decir lo que se le pase por la cabeza*** aunque resulte desagradable, parezca nimio, que no viene al caso, o es disparatado

Al decirle que empiece hablando del tema que quiera cuenta:

- Cuando le asedia un impulso criminal busca reaseguro en un amigo a quien respeta:
Pregunta si no lo desprecia como delincuente.
Amigo le dice que “es un hombre intachable”
- Relación anterior similar a los 14/15 años:
 - Estudiante de 19 años
 - Relación de mucho afecto y el joven le dice que es un genio
 - Pasa a ser su preceptor hogareño
 - Cambia actitud y lo rebaja
 - Se entera de que su intención era acceder a la casa para estar con su hermana
 - “Primera gran conmoción de su vida”

Sexualidad infantil

TEMPRANO INICIO DE SEXUALIDAD: 4/5 años

RELACIÓN CON LA GOBERNANTA: SRTA PETER

- Se desliza sobre su falda, ella lo permite siempre y cuando no cuente a nadie
- Despierta **curiosidad atormentadora por cuerpo femenino**

RELACIÓN CON OTRA GOBERNANTA: SRTA LINA (6, 7 AÑOS)

- Lina es más recatada
- Tiene abscesos en las nalgas que se estruja por la noche
- Acecha para **saciar su curiosidad** en ese momento
- La destapa, la toca y ella lo consiente

ESCENA:

Lina - cocinera - otra muchacha - Paul (paciente) - hermano menor

Conversación entre lina y otra muchacha:

Lina: *Con el pequeño es claro que una lo podría hacer, pero Paul es demasiado torpe, seguro que no acertaría (danebanfahren)*

Paul no entiende a que se refieren pero entiende menosprecio y llora

Lina lo consuela contando que una muchacha hizo algo parecido y terminó presa

“No creo que haya hecho algo incorrecto conmigo pero yo me tomaba libertades con ella”

ERECCIONES A LOS 6 AÑOS

Neurosis obsesiva

IDEA ENFERMIZA: MIS PADRES SABEN MIS PENSAMIENTOS
<p>Muchachas que le gustan mucho y le urge verlas desnudas → <i>sentimiento ominoso, como si por fuerza habría de suceder algo si yo lo pensaba, y debía hacer toda clase de cosas para impedirlo.</i></p> <p>Consecuencia temida: MUERTE DEL PADRE</p> <p>PERO EL PADRE YA HA MUERTO HACE VARIOS AÑOS</p>

Esto que el paciente considera el comienzo de la enfermedad Freud lo considera “la enfermedad misma”. N.O completa → **NÚCLEO Y MODELO DEL PADECER POSTERIOR**

- Componente pulsional sexual → placer de ver → deseo cada vez más intenso de ver mujeres desnudas
- Deseo corresponde a idea obsesiva posterior

DESEO OBSESIVO anudado a **TEMOR OBSESIVO** a que suceda algo terrible.

Eso terrible que va a suceder se acompaña de una **IMPRECISIÓN**

EL VERDADERO SENTIDO DETRÁS DE LA IMPRECISIÓN:

Si yo tengo el deseo de ver desnuda a una mujer, mi padre tiene que morir

FORMACIÓN DELIRANTE: Los padres saben los pensamientos porque él los declaró sin oírlos él mismo

El gran temor obsesivo

Situación inicial

- Maniobras militares
- Pierde sus quevedos (anteojos) en una marcha.
- No quiere retrasar la partida y encarga por correo unos nuevos.

El Capitán y la historial cruel

- Un capitán cuenta un castigo atroz aplicado en Oriente: atar a un prisionero y ponerle encima un tarro con ratas hambrientas que terminaban penetrando por el ano.
- Al paciente esto lo afecta profundamente.
- El paciente imagina esa tortura aplicada a su padre o a la dama que admira.

El capitán cruel le alcanza un paquete llegado con el correo y le dice: «El teniente primero A. pagó el reembolso por ti. Debes de volvérselo a él».

- Se plasma la idea de una sanción: **No devolver el dinero**, de lo contrario sucede aquello (es decir, la fantasía de las ratas se realiza en el padre y la dama).
- En lucha contra esta sanción formula un juramento:
“Debo devolver al teniente A. las 3,80 coronas por el envío de los quevedos”.

Dificultades para cumplir el juramento

- El teniente A. no había pagado nada.
- En realidad, el pago lo hizo otro (teniente B.).
- Entonces inventa una complicada cadena:
 - a. dar el dinero a la empleada del correo
 - b. que lo pase a B
 - c. darle el dinero a A para cumplir literalmente la promesa.

Religiosidad y miedo al castigo eterno

Desde niño había sido muy religioso. Ahora, aunque ya más incrédulo, seguía temiendo que los castigos fueran eternos (“en el más allá”). Para justificarse, usaba una lógica extraña: “como no se sabe nada del más allá, mejor no arriesgarse”.

En la última reunión de oficiales debía brindar, pero todo el tiempo pensaba en el juramento. Se atormentaba con argumentos y contraargumentos: si el teniente A. no había pagado los quevedos, ¿cómo cumplir su promesa?

Complicaciones prácticas

- Intenta visitar a A., pero no lo encuentra.
- Se inventa planes cada vez más enredados: bajar del tren, volver, buscarlo en otra ciudad, inventar cadenas de devolución del dinero.

- Su miedo era: si no cumple exactamente, algo terrible pasará (el tormento de las ratas).

Encuentro con un amigo

Logra hablar con un amigo en Viena y contarle su caso. El amigo lo tranquiliza, pero solo por una noche. Al día siguiente vuelve la obsesión con más fuerza.

Intento de solución absurda

Piensa pedir un certificado médico que acredite que él intentó devolver las 3,80 coronas, para así liberarse del peso del juramento. Incluso imagina buscar nuevamente al teniente meses después para “escenificar” la devolución.

Historia del padre

- El padre había muerto 9 años atrás de enfisema.
- Un día, el paciente preguntó al médico si su padre sobreviviría a una crisis.
- El médico respondió: *“Pasado mañana al atardecer”*.
- El padre murió **esa misma noche**, antes del plazo.

Efecto en el paciente

- Se reprochó por no haber estado presente en el momento de la muerte.
- En los últimos días, su padre había preguntado por él: *“¿Es Paul?”*.
- Se sintió culpable y criminal por no haber cumplido con su deber de hijo.

Recuerdos y escenas cargadas de culpa

- Fantasías en las que empujaba a su padre o deseaba su muerte.
- La coincidencia entre esas fantasías y la verdadera muerte lo hizo sentir como si fuera **culpable real**.

Influencia externa

- Un tío, que acababa de enviudar, comentó: *“Otros maridos se lo permiten todo, yo he vivido solo para esta mujer”*.
- El paciente interpretó esas palabras como una acusación implícita de que él había fallado a su padre.

Explicación de Freud

- La **culpa consciente** que atormenta al paciente está ligada a un **enlace falso**: un recuerdo o representación secundaria que ocupa el lugar de un contenido inconsciente más profundo.
- La tarea del análisis será entonces descubrir el **contenido inconsciente real** detrás de esa culpa.

El paciente se interesa por cómo una confesión puede producir alivio de la culpa. Freud le explica que no es la confesión en sí, sino que actúa porque pone en juego contenidos inconscientes reprimidos.

Freud introduce la diferencia entre:

- Consciente: lo que está sometido al desgaste, puede cambiar.
- Inconsciente: relativamente inmutable, mantiene su fuerza aunque esté reprimido.

El paciente relaciona lo inconsciente con lo infantil.

Freud señala que lo reprimido no acompaña el desarrollo, queda fijado en el pasado. Los síntomas actuales son intentos de sostener esa represión.

Enamoramiento a los 12 años

En una sesión, el paciente recuerda un hecho de su infancia. Desde los siete años tenía la angustia de que sus padres pudieran leerle los pensamientos, algo que lo acompañó toda su vida.

A los doce **se enamoró de una niña**, hermana de un amigo. No era un amor sensual (no quería verla desnuda), pero no recibía de ella el afecto que esperaba. Entonces se le ocurrió que

solo recibiría su amor si a él le sucedía una desgracia: la idea fue que podría morir su padre.

Esta idea lo horrorizó, y la rechazó con fuerza.

Insistía en que no era un deseo, sino solo un pensamiento.

Freud le señala que, aunque él lo viviera como un “no deseo”, en realidad la representación (“**mi padre puede morir**”) ya contenía un **trasfondo de deseo reprimido**.

Tiempo después, le vino una segunda idea similar:

Si su padre moría, heredaría riqueza suficiente como para poder casarse con aquella muchacha.

Él mismo reconoce que este pensamiento fue fugaz, como un relámpago, pero muy perturbador.

En estas ideas se mezcla:

- AMOR POR LA DAMA
- HOSTILIDAD ICC HACIA EL PADRE

El paciente protesta, diciendo que él amaba profundamente a su padre y que nunca lo odió. Freud responde que el inconsciente guarda tanto el amor como el odio reprimido, y que precisamente porque ese odio se mantuvo reprimido nunca pudo ser anulado. De allí su persistencia como angustia:

El gran amor al padre no suprimió el odio, sino que lo sepultó en el inconsciente.

El paciente se muestra sorprendido y lucha con esta interpretación.

Freud le explica que, cuando surgen pensamientos tan angustiantes, no hay que tomarlos al pie de la letra como si fueran la verdad consciente, sino como **huellas de deseos antiguos, reprimidos, que se formaron en la niñez.**

En este caso, la hostilidad contra el padre probablemente nació de conflictos muy tempranos (antes de los seis años), cuando el niño todavía no podía decidir claramente entre amor y rivalidad.

ANGUSTIA DEL PACIENTE (temor constante a que si piensa en algo puede suceder)

Se sostiene en

DESEO INFANTIL REPRIMIDO: ELIMINAR AL PADRE COMO RIVAL

El síntoma como satisfacción paradójica

En la séptima sesión, el paciente insiste en que **nunca pudo haber deseado la muerte de su padre.** Freud le explica que, aunque él lo viva como algo ajeno, esas representaciones tienen fuerza porque conectan con lo inconsciente.

El paciente se resiste, pero reconoce que esas ideas lo persiguen y le producen culpa.

Freud le señala que

En estos casos el síntoma da una satisfacción paradójica al enfermo, porque alimenta su tendencia al autocastigo.

RECUERDO DE UN EPISODIO CON EL HERMANO (ANTES DE LOS 8 AÑOS)

Cuando tenía 8 años, jugando con escopetas de juguete, apuntó al hermano y disparó sin querer hacerle daño, pero casi lo hiere. Cayó en desesperación, preguntándose: “¿Cómo pude haber hecho esto?”. Reconoce que esa experiencia lo marcó y reforzó la sensación de ser culpable.

Freud le señala que si conservó en la memoria un hecho así, tan ajeno a él, bien podía en años anteriores haber ocurrido contra el padre algo parecido, que hoy ya no recuerda.

FANTASÍA DE VENGANZA CONTRA LA AMADA

Piensa que la dama que él ama no lo ama. Cuando está seguro de eso, se le plasma una fantasía consciente: se haría muy rico, se casaría con otra, y luego visitaría con ella a la dama para mortificarla. Pero ahí se le frustra la fantasía, pues la esposa le resulta indiferente. Sus pensamientos se enredan y al final se le vuelve claro que esa otra debe morir.

En esta fantasía encuentra, como en el atentado contra el hermano, el carácter de la **cobardía, que le parece tan horroroso.**

Freud le dice que no es raro desde el punto de vista lógico, que se declare no responsable de esos rasgos de carácter, pues todas esas mociones reprobables **provenían de la vida infantil**, corresponderían a los **retoños del carácter infantil que perviven en lo inconsciente**, y él bien sabe que para el niño no rige la responsabilidad ética. Sólo en el curso del desarrollo se genera, a partir de la suma de las disposiciones del niño, el hombre éticamente responsable.

El paciente pone en duda que todas sus mociones malas sean de origen infantil.

Freud promete demostrárselo en el curso de la cura.

DUELO PATOLÓGICO

La enfermedad, para el paciente, se ha acrecentado mucho desde la muerte del padre. Freud reconoce el duelo por el padre como la principal fuente de la intensidad de aquella. El duelo ha hallado en la enfermedad una expresión patológica. Mientras que un duelo normal transcurre en 1 o 2 años, el duelo patológico como el del paciente es de duración ilimitada.

Algunas representaciones obsesivas y su traducción

Representaciones obsesivas: aparecen inmotivadas o sin sentido como el texto de nuestros sueños nocturnos.

Aún las más locas y peregrinas ideas obsesivas se pueden solucionar con el ahondamiento debido.

Se lo consigue **situándolas dentro de un nexo temporal** con el vivenciar del paciente, **explorando la primera emergencia** de cada idea obsesiva y las **circunstancias externas bajo las cuales suele repetirse**.

IMPULSO SUICIDA

Contexto: amada se va a cuidar a su abuela enferma

Aparece el pensamiento mientras estudia: *¿Qué pasaría si me viniese el **mandamiento de cortarme el cuello con una navaja de afeitar?***

Va al armario a buscar la navaja.

Piensa: *No, no es tan simple. Tú tienes que viajar hasta allí y **matar a la anciana** señora*

Reacción: **“mátate a ti mismo como autocastigo por semejantes concupiscencias de furia y muerte”**

Aparece una **secuencia invertida**: primero el mandamiento de castigo, al final la mención del motivo por el que debe recibir un castigo.

IMPULSO DE ADELGAZAR

Durante unas vacaciones, el paciente empieza a obsesionarse con la idea de que está demasiado gordo y debe **adelgazar**.

- Se levanta de la mesa y se pone a correr.
- En medio de ese impulso de “bajar de peso”, le viene de repente un **mandamiento obsesivo**: *tirarse desde una escarpada ladera*, lo cual habría significado una muerte segura.
- Freud señala que esa **orden de muerte** aparece **disfrazada** como un propósito “racional” (adelgazar). En el fondo, no era más que otra forma de un **impulso suicida**.

El motivo oculto: en ese mismo lugar estaba la mujer amada, **acompañada de un primo inglés** (Richard, al que llamaban “Dick”)

- El paciente sentía **celos intensos** hacia ese primo, porque ocupaba el lugar al lado de la dama.
- Su furia y su odio contra él eran tan fuertes que no podía expresarlos de forma directa.
-

Ese odio reprimido contra el rival amoroso se convierte en un **mandato contra sí mismo**:

- En lugar de matar al primo, se le impone la idea de suicidarse.
- Freud lo interpreta como un caso de **autocastigo: la agresión prohibida contra otro se vuelve contra el yo**.

Aunque el contenido obsesivo aquí aparece “vestido” con la excusa de adelgazar, comparte el mismo rasgo fundamental que el episodio con la abuela:

- **Origen en la hostilidad reprimida** (celos).
- **Transformación en autoagresión** (suicidio como castigo).

OTRAS REPRESENTACIONES OBSESIVAS RELACIONADAS A SU AMADA

Compulsión protectora:

Constreñirla a que se pusiera la capa de él porque se le había plasmado el mandamiento «que no le suceda nada» (Freud lo completa: *de lo cual él pudiera ser culpable*).

Expresa un mandato obsesivo de protección frente a un peligro externo. Freud la interpreta como una reacción de **arrepentimiento y penitencia** frente a **mociones hostiles** inconscientes hacia la amada.

Compulsión de contar:

En una tormenta, le sobrevino la compulsión de tener contado entre rayo y trueno hasta 40 o 50.

Defensa mágica contra el **temor de muerte en la tormenta**. Se interpreta como medida contra mociones hostiles y violentas dirigidas a la amada.

El día que ella partió, él tropezó contra una **pedra de la calle**, y se vio **obligado a removerla** porque le vino la idea de que el carruaje de ella pasaría por ahí y podría dañarse con esa piedra. Algunos minutos después se le ocurrió que eso era un disparate, y se vio **obligado a regresar y volver a poner la piedra otra vez en su lugar anterior**.

Acción obsesiva de **dos tiempos**:

1. **acto de amor**: quitar la piedra para protegerla.
2. **acto hostil**: volver a ponerla para que se haga daño.

Representa el **conflicto inconsciente entre amor y odio** hacia la misma persona.

COMPULSIÓN DE COMPRENDER

Comprender con exactitud cada sílaba que alguien le dijera, como si de otro modo se le escapase un gran tesoro. Preguntaba siempre: «¿Qué acabas de decir?». Y cuando se lo repetían, él creía que la primera vez había sonado diferente, y quedaba insatisfecho.

El episodio desencadenante

- Antes del veraneo, el paciente se despide de su amada en Viena.
- Ella dice algo que él interpreta como una desmentida pública de su relación, lo que lo hace profundamente desdichado.
- Más tarde, durante el veraneo, tiene la oportunidad de declararse, y ella le aclara que sus palabras habían sido malentendidas: en realidad, quería preservarlo del ridículo.
- Este malentendido aclarado le devuelve la dicha, pero también deja una huella obsesiva.

A partir de este episodio, el paciente desarrolla una especie de mandamiento interno: **“Después de esto, nunca más tienes permitido entender mal a nadie, si quieres ahorrarte una pena tan dolorosa”**.

El trauma de haber malinterpretado a su amada se convierte en una orden obsesiva: **comprender con exactitud cada palabra**.

Por eso interrumpe constantemente a los demás con preguntas del tipo: “¿Qué acabas de decir?” Y aun cuando se lo repiten, siente que sonó distinto y queda insatisfecho.

En la manía de dudar si ha escuchado correctamente se figura la **duda sobre si esta vez ha entendido correctamente a la amada y tiene derecho a tomar sus palabras como una prueba de su inclinación tierna**.

La duda de la compulsión de comprender es una duda en cuanto al amor de ella.

Esta compulsión no se limita a la amada, sino que se desplaza a todas las personas. En el fondo remite a la duda más central: *¿Mi amada realmente me quiere?*

ACCIONES OBSESIVAS EN DOS TIEMPOS

Freud observa que en la neurosis obsesiva hay acciones compuestas de dos fases opuestas:

- Primer tiempo: se realiza un acto con un sentido determinado (ej: quitar la piedra del camino para proteger a la amada).
- Segundo tiempo: se cancela el acto con otro de sentido contrario (volver a poner la piedra para que ella se dañe).

Estos dos movimientos se viven como **igualmente compulsivos**, no como una rectificación libre y consciente.

Entonces, no es un simple “me arrepentí y corregí”, sino la expresión plástica del conflicto interno entre **dos mociones inconscientes opuestas** → **choque entre amor y odio dirigidos a la misma persona**.

A diferencia de la histeria, donde suele aparecer un compromiso simbólico único (un síntoma que condensa ambas tendencias), en la neurosis obsesiva:

- se satisfacen ambas mociones por separado, aunque no en simultáneo.
Primero el amor, después el odio (o viceversa).
- Y el Yo intenta darles un “enlace lógico” que muchas veces viola la lógica corriente.

Ejemplo de las plegarias

Otro indicio de este mismo conflicto se ve en el campo religioso del paciente:

- Comienza a rezar plegarias piadosas (“Dios lo proteja”).
- Pero de inmediato surge lo contrario: un “No” o una blasfemia que desvirtúa la plegaria.
- Aquí se ve cómo a cada moción amorosa/piadosa se le contrapone una moción hostil/blasfema.

Su “solución obsesiva” fue inventar plegarias comprimidas en fórmulas rápidas (hechas de sílabas iniciales mezcladas), para recitarlas tan velozmente que “nada malo pudiera colarse en el medio”.

Importancia teórica

Estas **acciones de dos tiempos** muestran un nuevo tipo de formación de síntoma en la neurosis obsesiva:

En lugar de un compromiso único (como en la histeria), se da una sucesión de actos opuestos que simbolizan el enfrentamiento inconsciente.

Lo central es que el síntoma obsesivo no busca tanto resolver el conflicto, sino mantenerlo activo en una oscilación interminable.

EL SUEÑO DE LA TARJETA (“p.c.” → “p.f.”)

- El paciente sueña que su madre ha muerto y que quiere presentar condolencias.
- Pero teme reírse en un momento tan serio, como ya le había ocurrido.
- Para evitarlo, decide escribir en una tarjeta las iniciales “p. c.” (por “pésame cordial”, digamos).
- Pero al escribir, esas letras se transforman en “p. f.” (algo deformado, burlón, como “pésame falso”).

Esto traduce su conflicto: querer **cumplir con un deber afectuoso** pero al mismo tiempo **temer (y desear inconscientemente)** dejar aflorar un gesto de **burla o de hostilidad**.

AMBIVALENCIA HACIA LA DAMA

Freud aclara que el paciente sí era consciente de alternancias: a veces la amaba intensamente, a veces sentía indiferencia.

Pero no tenía plena conciencia de la fuerza de sus mociones negativas (odio, deseos hostiles), que se expresaban en síntomas y ocurrencias obsesivas.

Ejemplos de mociones hostiles reprimidas

- Cuando ella enfermó gravemente y él la sintió con gran compasión, le surgió la idea: “Que permanezca siempre así yacente”.

- Él racionalizó: “sólo quiero que tenga una enfermedad continua para que no me angustie con recaídas”.
 - Freud muestra que en realidad había un deseo hostil: que quedara inerte, sin poder escapar a su control.
- Fantasías diurnas de venganza (tipo “Montecristo”):
 - Las fantasías diurnas del paciente, inspiradas en el modelo del *Conde de Montecristo*, aparecían ante él como **gestos de nobleza y sacrificio**:
 - imaginaba que, tras superar y humillar a un rival, la dama terminaba dependiendo de su ayuda, y él, magnánimo, la **socorría** para luego renunciar a todo.
 - Ese ropaje de **generosidad** escondía un trasfondo vengativo: el verdadero goce inconsciente estaba en **ver al rival degradado y a la dama suplicante a sus pies**.
 - La neurosis obsesiva deformaba un **deseo de odio y venganza** en una escena de **aparente altruismo**, permitiéndole a la conciencia tolerar aquello que en el fondo era una **satisfacción hostil hacia el objeto amado**.

El paciente fantaseaba con hacerle grandes favores a la mujer, pero de forma secreta, sin que ella supiera que era él quien la ayudaba. En apariencia, eso mostraba ternura y generosidad; sin embargo, en el fondo, esas fantasías servían para **ocultar y reprimir sus deseos de venganza**, al estilo del *Conde de Montecristo*, que disfrazaba su venganza de nobleza. Además, reconoció que a veces sentía impulsos muy claros de hacerle daño a esa misma mujer que tanto admiraba. Curiosamente, esos deseos de agredirla casi nunca aparecían cuando estaba con ella frente a frente, sino que surgían con fuerza en su ausencia.

El ocasionamiento de la enfermedad

En la n.o el paciente sabe y no sabe a la vez:

HISTERIA	NEUROSIS OBSESIVA
Los traumas recientes que disparan la enfermedad suelen ser olvidados (caen en amnesia), igual que los traumas infantiles que los alimentan. Esa amnesia es la huella de la represión: el recuerdo desaparece de la conciencia.	Los traumas recientes no se olvidan. El paciente los recuerda perfectamente, pero les quita el afecto (la carga emocional). El recuerdo queda en la memoria, pero como algo “indiferente”, sin importancia, y por eso no juega un papel en su pensamiento consciente. Es decir, recuerda el hecho, pero como si no importara, porque la emoción fue desplazada.

- Sabe → recuerda el episodio
- No sabe → no entiende el significado ni lo asocia con la enfermedad

La culpa y la angustia se **desplazan hacia otra cosa inocua**, lo que le permite no enfrentar el verdadero conflicto = **ganancia de la enfermedad**.

EL TRASFONDO FAMILIAR

El padre del paciente se había casado con una mujer que venía de una familia rica, y gracias a ese matrimonio entró en una empresa que le aseguró una buena posición.

El paciente sabía que su padre, antes de casarse, había cortejado a una muchacha pobre y linda. O sea, había una elección previa entre **amor pobre y conveniencia rica**.

EL CONFLICTO DEL PACIENTE: SER FIEL A SU AMADA POBRE O CASARSE POR INTERÉS SIGUIENDO EL MODELO DEL PADRE

A él le ocurrió lo mismo: estaba enamorado de una mujer pobre, pero la familia le propuso casarse con una rica y distinguida, lo que le aseguraría prestigio y una gran carrera profesional.

El conflicto era entonces entre **fidelidad a su amada pobre y seguir el modelo paterno (casarse con la rica por interés familiar y social)**.

LA “SOLUCIÓN POR LA ENFERMEDAD”

No pudo resolverlo en la realidad: se enfermó.

Freud lo llama un **“refugio en la enfermedad”**: **la neurosis lo liberó de tener que tomar una decisión** imposible.

La prueba de esto es que su principal síntoma fue la incapacidad de trabajar y avanzar en sus estudios → así nunca llegaba al punto de tener que casarse y decidir.

El aparente resultado de la enfermedad — no poder avanzar con la carrera — es en realidad el **propósito**: si me enfermo, no puedo avanzar con la carrera, entonces no tengo que tomar la decisión.

MECANISMO PSÍQUICO (TRANSFERENCIA)

Al inicio, el paciente no aceptaba la interpretación de Freud: decía que el plan de casarse con la mujer rica nunca le había impresionado.

Pero luego, a través de la transferencia, revivió el conflicto en el análisis:

- Se encontró con una muchacha en la escalera de la casa de Freud y fantaseó que era su hija.
- Imaginó que Freud lo trataba bien porque lo quería como yerno.
- Así, volvió a aparecer el mismo dilema: casarse con una muchacha noble y rica (la hija del analista) vs su amor por la dama pobre que él admiraba.

El sueño como confirmación

- Soñó con esa supuesta “hija de Freud” con emplastos de excremento en lugar de los ojos.
- Traducción: “no me casaría con ella por sus lindos ojos (amor), sino por su dinero (interés material)”.
- Esto mostraba claramente que en su inconsciente el conflicto entre **amor pobre y conveniencia rica** seguía vivo, y que **la enfermedad había surgido justamente de ahí**.

El complejo paterno y la solución de la idea de las ratas

Freud muestra que la enfermedad del paciente en la adultez tiene raíces en su infancia.

El conflicto que lo enferma —elegir entre seguir la voluntad paterna (casarse con una mujer rica) o su propio amor (una mujer pobre)— repite una situación que él mismo sabía que su padre había vivido antes de casarse.

Así, el paciente se identificó con su padre y quedó atrapado en la **lucha entre la voluntad paterna**, aún actuante después de la muerte, y su propia **inclinación amorosa**.

El padre había sido un hombre talentoso, de carácter jovial y bondadoso, aunque también brusco y con explosiones de violencia, lo que marcó a los hijos con reprimendas duras en la infancia.

Aun así, el hijo recordaba su relación con él como la de “los mejores amigos”, salvo en un único punto crucial: la **sexualidad**.

Desde niño, pensamientos intensos sobre la muerte del padre lo obsesionaban, ligados a la fantasía de que, si este moría, lograría la compasión y el cariño de una niña que le gustaba.

Esto muestra que **en el terreno sexual había una rivalidad temprana y latente entre padre e hijo**.

Esa rivalidad reapareció más tarde, ya adulto.

Años después de la muerte del padre, cuando experimentó por primera vez el placer sexual pleno, le vino la idea: **“¡Esto es grandioso! Por algo así uno podría matar a su padre”**.

Esa ocurrencia condensaba sus antiguas fantasías infantiles de rivalidad y deseo de muerte hacia el padre.

Finalmente, poco antes de morir, el padre intervino directamente contra el amor del hijo por la dama que lo marcaría de por vida, advirtiéndole que **esa relación solo lo haría quedar en ridículo**. Así, la voz paterna, incluso tras su muerte, quedó fijada como una fuerza que **se oponía al deseo amoroso y erótico** del paciente.

ONANISMO

- Los pacientes obsesivos culpan a la masturbación en la pubertad por sus males
- Los médicos minimizan la influencia de la masturbación

Para Freud los pacientes tienen un poco de razón: **no es directamente la masturbación adolescente sino el hecho de que reactiva la masturbación infantil que es la verdadera raíz de la neurosis.**

Cuando los pacientes se acusan de onanismo juvenil en realidad están señalando la masturbación infantil.

La nocividad de la masturbación no es absoluta, sino que depende de la constitución sexual de cada persona y de su capacidad para sublimar o reprimir los impulsos.

El paciente del caso se desviaba de lo esperado: no se había masturbado durante la pubertad, lo que podría haberlo protegido de una neurosis, pero lo hizo más tarde, a los 21 años, poco después de la muerte de su padre. Cada episodio lo dejaba avergonzado y pronto lo abandonaba, reapareciendo sólo en raras ocasiones.

Lo llamativo es que no se excitaba con estímulos eróticos corrientes, sino con experiencias sublimes o estéticamente bellas, como escuchar un cuerno en Viena (pese a estar prohibido) o leer un pasaje de Goethe donde un beso rompe una maldición. Esto sorprendía al propio paciente, pero Freud señala que el rasgo común en esos momentos era la **transgresión de una prohibición: el placer aparecía precisamente en el contexto de superar un mandato o una restricción.**

FANTASÍA QUE MUESTRA DOS LADOS DE LA RELACIÓN AL PADRE

1. El padre lo ve estudiando con empeño
2. Luego de estudiar contempla en el espejo su pene desnudo (como si el padre lo viera) → desafía al padre

CONSTRUCCIÓN HECHA POR FREUD:

- A los 6 años está teniendo una conducta sexual relacionada al onanismo.
- El padre lo reprime.
- Consecuencias:

- Pone fin al onanismo
- Secuela: inquina al padre como perturbador del goce sexual

RECUERDO (3/4 años)

- Por castigo el padre le pega (luego madre confirma que fue a raíz de que mordió a alguien, probablemente una niñera)
- Mientras le pega él siente una ira terrible
- Como no conoce palabras insultantes nombra objetos: «¡Eh, tú, lámpara, pañuelo, plato!», etc.
- Padre deja de pegarle y dice:
¡Este chico será un gran hombre o un gran criminal!
- Efecto duradero en pte y padre:
 - Padre nunca vuelve a pegarle
 - Niño queda con una particular ira y angustia ante golpes

RECUERDOS DE INFANCIA

Freud dice que es **difícil separar lo histórico de lo fantaseado** porque los recuerdos infantiles suelen fijarse recién en la pubertad y se reformulan como “historia” bajo la luz de los deseos posteriores.

Sin embargo, siempre conservan un núcleo de verdad: en la base de la sexualidad infantil hay

- Autoerotismo
- Huellas de amor de objeto
- Complejo nuclear de las neurosis (Edipo)
 - emociones ambivalentes (tiernas y hostiles) hacia padres y hermanos.
 - Padre ocupa lugar de rival sexual y perturbador del goce → la realidad refuerza esta posición

Gracias a la emergencia de esta escena el paciente empieza a aceptar la ira reprimida contra el padre, aunque al principio se resiste por no tener recuerdos conscientes-

TRANSFERENCIA

En sueños insulta brutalmente a Freud y a su familia, mientras que en la realidad lo trata con máximo respeto.

Contradicción causa angustia y vergüenza: dice que merece ser expulsado y teme inconscientemente que Freud lo golpee como su padre en la infancia.

Este proceso de transferencia permite abrir el camino para comprender el síntoma central: la representación de las ratas.

En la fase más intensa de la cura, el paciente comenzó a aportar detalles antes retenidos.

EXPLICACIÓN DEL PRIMER ENIGMA

¿Por qué los dichos del capitán checo (“el cuento de las ratas” y “tienes que devolver el dinero al teniente primero A.) lo impactan de tal manera?

Las frases tocaron un punto muy sensible de su inconsciente, relacionado con la identificación con su padre.

El padre había sido militar y contaba anécdotas de esa época. Entre ellas, una vez confesó que **perdió dinero en un juego de cartas y no pudo devolverlo** porque nunca volvió a encontrar al compañero que se lo había prestado.

Para el paciente, las palabras del capitán sonaron como una acusación indirecta hacia esa **deuda pendiente de su padre**, algo que lo llenaba de **vergüenza y reproches reprimidos** hacia él.

En resumen, inconscientemente, siente que lo están acusando a él por el “pecado” del padre.

A eso se sumó otra asociación:

En la estafeta postal (lugar Z.) el paciente recibe la noticia de que el dinero del reembolso lo ha pagado una empleada de allí. Además esa muchacha es muy amable con él y muestra interés.

En ese mismo pueblo también estaba la hija del posadero, otra muchacha que le gustaba.

Entonces, ese sitio (la estafeta en el pueblo Z.) quedó cargado de deseo y conflicto amoroso: había dos mujeres posibles → identificación con el padre y su conflicto amoroso.

1. El conflicto aparente (militar y económico)

En la superficie, el paciente parecía estar atormentado por:

- Si debía **pagar o no pagar una deuda** (la de las 3,80 coronas mencionada por el capitán). Esta deuda en realidad ya la había pagado la empleada del correo.
- **A quién** debía hacerlo: ¿al teniente A. o al teniente B.?, ya que había confusiones de quién estaba a cargo del correo.
- Y además, si debía **continuar su viaje a Viena** o regresar al lugar de la **estafeta postal**.

Todo esto se presentaba como una cuestión militar, administrativa o de obediencia.

2. El trasfondo real (conflicto amoroso y paterno)

Freud interpreta que en realidad no era un tema “serio” de dinero o disciplina militar.

Lo que estaba en juego era otra cosa reprimida:

- En la estafeta postal había una empleada que le atraía.

- En el mismo pueblo, la hija del posadero también había mostrado interés por él → muchacha aprobada por el padre, representa camino marcado por el padre y las normas.

Entonces, **la duda de si debía volver a la estafeta o seguir a Viena era en el fondo la duda de a cuál de las dos mujeres elegir.**

3. El mecanismo de disfraz

Como el paciente no podía asumir conscientemente esa **vacilación amorosa** (estaba cargada de culpa y de identificación con el padre, que también había dudado entre mujeres en su juventud), la psique la disfrazó bajo un **delirio obsesivo militar-económico**:

- Deuda militar → deuda moral/paterna.
- Teniente A o B → mujeres rivales.
- Ir a Viena o volver a la estafeta → casarse/seguir la tradición paterna o perseguir su propio deseo amoroso.

4. Los errores de memoria como síntoma

La confusión de si estaba de servicio el teniente A. o el teniente B. no es un simple error: en el delirio, esa ambigüedad le servía para repetir simbólicamente su propia vacilación entre dos mujeres. Así, lo militar y lo amoroso se entrelazaban.

El relato del capitán y el castigo de las ratas

El cuento del capitán sobre el castigo de las ratas removió en el paciente un montón de recuerdos y asociaciones inconscientes.

En el intervalo entre el relato del capitán y su reclamo de devolver el dinero las ratas adquieren una serie de significados simbólicos a los que luego se agregan otros.

El castigo de las ratas despabiló el **erotismo anal**, que había desempeñado un papel considerable en su infancia, y se había mantenido durante años por un estímulo constante debido a los **gusanos** (lombrices intestinales).

Para él, las **ratas** no eran sólo animales, sino que estaban cargadas de significados simbólicos:

- **Infección:**
Las ratas entran por el ano y transmiten enfermedades → se vuelven símbolo de la sífilis, una angustia real para un militar de la época.
- **Pene:** como el pene puede transmitir sífilis, y en la infancia el pene pequeño se describe como un “gusano”, el relato del capitán donde las ratas cavaban en el ano se asocia a esas imágenes infantiles de gusanos y al **erotismo anal**.

- **Dinero:** por el parecido sonoro en alemán entre Ratten (ratas) y Raten (cuotas, pagos)
- **Sexo, repugnancia y dinero**
 - La rata es un **animal sucio que vive entre excrementos** → esto se ligó con la frase “**tantas ratas, tantos florines**”, como si fuera una prostitución degradante (dinero a cambio de sexo anal). Esta equivalencia ratas = florines surge de una conversación con Freud sobre los honorarios de las sesiones.
 - Por eso, al intercambiar simbólicamente rata ↔ pene, el paciente imaginaba un comercio sexual “per anum” (por el ano) que le resultaba **horriblemente repulsivo**, sobre todo al relacionarlo con su padre y su amada.
- **Heiraten** = casarse → dentro lleva “Raten”
La palabra y la situación lo llevaban a pensar en el deseo, la descendencia, e incluso en la mujer que amaba

Padre cruel, capitán cruel

- El cuento del capitán sobre el castigo con ratas despertó en él **impulsos sexuales y crueles reprimidos**.
- Al mismo tiempo, lo conectó con una **escena infantil** donde él había mordido, y situó al capitán como **figura paterna cruel**.
- Su fantasía de que “algo así podría pasarle a la persona que amaba” escondía un **deseo hostil** disfrazado: “a ti habría que hacerte algo así” (en el fondo dirigido al padre).

Teorías sexuales infantiles:

1. **Los hijos salen por el ano** → salir del intestino se puede figurar por su opuesto: introducirse en el intestino, como en el castigo de las ratas. De aquí, **ratas = hijos**.
2. A partir de la idea de que los hijos salen por el ano se llega a que hombres y mujeres pueden tener hijos por igual.

Mandato absurdo

Él ya sabe que el jefe cruel se equivoca y que su deuda es sólo con la señorita de la estafeta. Pero desde el complejo paterno, revuelto, y desde el recuerdo de aquella escena infantil, se le plasma esta respuesta:

Sí, devolveré el dinero a A, si mi padre y mi amada tienen hijos

Afirmación solemne anudada a una condición absurda, incumplible.

Por no poder soportar esa blasfemia hacia las dos personas queridas (mociones hostiles) se impone un castigo: un juramento imposible de cumplir que lo deja atrapado en la culpa.

En esta “obediencia convulsiva” reprime su saber de que la premisa del capitán es errónea, a partir de la idea de que el capitán es el subrogado del padre y “el padre no se puede equivocar”

1. Reprime el saber sobre el error del capitán
2. Obediencia convulsiva → el padre no se equivoca
3. Vuelco hacia lo contrario → llega a la conciencia mediante un sustituto → idea de no devolver el dinero, de lo contrario sucede el castigo de las ratas
4. Surge el juramento como castigo por la sublevación.

Además, por una prolongada abstinencia incrementa su libido. Esto lo inclina a retomar la lucha antigua contra la autoridad del padre pensando en la satisfacción con otras mujeres.

- Aparecen los reparos del padre sobre el valor de su amada.
- Se deja arrastrar a la blasfemia contra ambos.
- Se castiga por ello

Concluidas las maniobras vacila tanto tiempo sobre si cumplir el juramento o viajar a Viena en verdad se figuran en una unidad ambos conflictos:

- Si debe obedecer al padre
- Si debe permanecer fiel a la amada

OBEDIENCIA AL PADRE = ALEJARSE DE LA DAMA

En su delirio, pagar la deuda significaba cumplir con el mandato del capitán (que en su mente era igual al mandato del padre). Eso equivalía a “hacer penitencia” ante el padre. Pero al mismo tiempo, ese acto lo alejaba de la mujer que amaba (la dama), porque quedaba atado a otro imán (la autoridad paterna, la tradición, la deuda).

Si se quedaba y devolvía el dinero a A., ocurrían dos cosas:

- Obedecía y pagaba su culpa frente al padre.
- Pero abandonaba a su amada, porque obedecer al padre significaba distanciarse de ella.

En su vida interna, siempre estaba atrapado entre:

- Obedecer al padre (y perder a la dama).
- Estar con la dama (y rebelarse contra el padre).

Freud, S. (1909). A propósito de un caso de neurosis obsesiva. En Obras Completas, Tomo X. Amorrortu, Buenos Aires, Argentina. Resumen hasta p. 172